

IMO, CENTRO DE REFERENCIA EN TRASPLANTES DE CÓRNEA DE ALTA COMPLEJIDAD

Un tratamiento inmunodepresor, un trasplante de células madre del limbo y, finalmente, un trasplante de córnea combinado con una cirugía de catarata devuelven el 50% de visión a Ahmed

Barcelona, 5 de diciembre de 2016/. Ahmed Mohsen es uno de los cerca de 2.000 pacientes internacionales que cada año acuden al Instituto de Microcirugía Ocular ([IMO](#)) como centro de referencia para encontrar solución a patologías que en muchos casos requieren un tratamiento complejo y altamente especializado. Es el caso de la queratoconjuntivitis cicatrizante, una enfermedad inflamatoria crónica de la superficie ocular, con la que llevaba conviviendo este paciente saudí desde hacía más de dos décadas y a raíz de la cual su agudeza visual era de apenas percepción de la luz en ambos ojos.

Según confiesa “dependía siempre de mi bastón y de alguien que me ayudara, por lo que nunca podía ir solo por la calle y era totalmente dependiente”. Para salir de esta situación decidió buscar una respuesta fuera de su país, donde ya había sido intervenido sin éxito y no le habían dado ninguna expectativa de que pudiera recuperar visión. Y así fue como dio con IMO, donde halló la alternativa que tanto tiempo estaba esperando y las garantías para someterse a un necesario trasplante de córnea, ya que la enfermedad había provocado que esta estructura perdiese su transparencia, impidiendo el paso de la luz y de las imágenes al interior del ojo.

Pero dado que Ahmed tenía la superficie ocular completamente destruida, para que el trasplante funcionase era imprescindible hacer un tratamiento escalonado que constó de tres fases: “El primer paso fue desinflamar el ojo e inactivar la enfermedad, mediante corticoides tópicos y un tratamiento inmunosupresor sistémico, en coordinación con el equipo de medicina interna y enfermedades infecciosas del Instituto”, explica el [Dr. Óscar Gris](#), especialista del Departamento de Córnea, Catarata y Cirugía Refractiva.

La segunda etapa fue realizar un [trasplante de limbo](#), procedente de un donante en el caso de Ahmed, ya que los dos ojos estaban afectados y, por tanto, no era posible obtener tejido sano del propio paciente. Como explica el oftalmólogo de IMO, “el limbo es un fino anillo que rodea la córnea y que contiene las células madre, fundamentales para la viabilidad del injerto corneal”.

Tres meses después, una vez regenerada la superficie ocular, se llevó a cabo la tercera y última fase del proceso, mediante un [trasplante total de córnea](#) (queratoplastia penetrante) que, junto a una operación de catarata practicada en la misma intervención, permitió a Ahmed alcanzar hasta un 50% de visión. Para él fue un gran cambio: volvió a ver y recuperó autonomía para regresar a la vida cotidiana en su país, donde se le recomendó seguir con el tratamiento prescrito y con controles periódicos para mantener el buen resultado obtenido tras el éxito de la operación en IMO.

[Ver vídeo testimonio de Ahmed Mohsen](#)